



REVISTA DE ASTURIAS

ILUSTRADA CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR LITERARIO, FELIX DE ARAMBURU.

RICARDO ACEBAL, DIRECTOR ARTÍSTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Oviedo trimestre, pesetas . . . 2'50
 Provincias, id. 3
 Extranjero y Ultramar, smtre. id. 12
 El pago será anticipado.

AÑO II.—NÚM. XXII.

OVIEDO 5 DE JUNIO DE 1878.

Se publica los días 5, 15, y 25 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Oviedo, librerías de la Viuda de
 Cornetto y Galan.
 Para los demás puntos, véase la última
 plana del periódico.

SUMARIO.

I. *Exposicion de ganados en Oviedo*, por P. C.—II. *La Estática gráfica y sus aplicaciones*, por Genaro Alas.—III. *Estudios ortofrénicos*, por Arturo Buylla y Alegre.—IV. *Un poeta asturiano*, por Máximo Fuertes y Acebedo.—V. Nuestro grabado: *Boceto de Alonso Cano*.—VI. *La Barina Olga*, novela rusa por Sacher Masoch, (continuacion).—VII. *Correo de Madrid*, por Leopoldo Alas.—VIII. *Ecós y rumores*, por Saladino.—IX. *Libros y Revistas recibidos*, por A.—X. *Anuncios*.

EXPOSICION DE GANADOS EN OVIEDO.

El 30 de Mayo último se realizó bajo los auspicios de la Excmá. Diputacion provincial, la Exposicion de ganados anunciada para dicho dia; y si bien los resultados dejaron mucho que desear para los que presienten cuánto se podia conseguir despertando mayor suma de interés en asunto tan vital, sin embargo, siempre recrea el ánimo el presenciar esos concursos que marcan el afán por mejorar intereses individuales, lo cual acusa un progreso, y como tal, una mayor posibilidad de bienestar general.

Repetidas veces hemos consignado en las columnas de la REVISTA DE ASTURIAS que la provincia debe fiar á la explotacion acertada de la industria ganadera, gran parte de un porvenir más prospero. Sin tener en cuenta los hechos

que diariamente presenciamos y confirman esta idea, la estadística pecuaria nos suministra algunos datos, que aunque imperfectos, corroboran nuestro aserto.

Las cabezas de ganado vacuno existentes en la provincia de Oviedo al formarse el censo de 1865 ascendian á 311.294, figurando Asturias por razon de esta cifra, en primer lugar en el cuadro general de las provincias de España.

Somos, pues, los mayores productores en esta industria, debido únicamente á las privilegiadas condiciones de nuestro suelo, motivo suficiente para que, utilizando tan favorables circunstancias, propalemos uno y otro dia la necesidad de conducir por el mejor camino el progreso inmediato á que está llamada esta riqueza en el país.

Pero por lo mismo que es una industria positiva la cria y engorde del ganado vacuno en esta provincia, y puesto que es evidente la trasformacion que se opera en el comercio de este ganado, así como en el precio y consumo del mismo, es de todo punto indispensable estudiar cuantas particularidades determinen la condicion de estos productos, procurando en primer término que el ganadero saque el partido que debe de la cria y engrase de sus ganados, que es la cuestion capital en este asunto.

Por falta de estudio suficiente, por apego á procedimientos rutinarios, ó por circunstancias

que no alcanzamos ni son de este lugar, es lo cierto que el beneficio positivo que se consigue en la principal riqueza agrícola de España, que es la vinícola, dista mucho relativamente de la que obtienen en Francia, donde los beneficios son infinitamente mayores, lo mismo para el cosechero que para el simple industrial, sin tener en cuenta el precio que el comercio suele alcanzar para los vinos con etiqueta francesa.

Debemos por lo mismo huir cuanto nos sea posible de caer en este inconveniente, tratándose como es natural de sacar todo el partido posible de nuestros ganados, no aconsejando con impremeditación lo contrario de lo que pueda conducirnos al resultado apetecido: y sobre todo, no por encontrarse nuestra provincia al frente de las demás de España en esta rama de la riqueza agrícola, debemos abandonarnos y darnos por satisfechos con los resultados espontáneos obtenidos al presente, ó los que por un procedimiento lento é inseguro puedan conseguirse. Muy por el contrario, estamos en el caso de emplear cuantos medios sean precisos hasta conseguir que nuestra riqueza pecuaria, especialmente la vacuna, alcance el grado de prosperidad que disfruta en algunas comarcas de Europa, que sin un suelo tan apropiado como el nuestro, consigue en ellas el ganadero una utilidad positiva sobre los gastos que le origina la cria ó engorde de sus reses, lo que por desgracia no sucede aún en los más de los casos en Asturias.

A remediar en parte los descuidos en que incurre la provincia, van encaminadas las Exposiciones que exclusivamente dispone la Diputación provincial; y por tan levantadas miras bien merece esta Corporación el agradecimiento del país, pues si bien el espíritu que anima el Reglamento, así como el procedimiento que dió forma á la última Exposición debieran ser objeto á nuestro juicio de un estudio más detenido, para que los certámenes fueran más provechosos, el hecho es que la Diputación provincial es en la actualidad el único centro que ostensiblemente reconoce la importancia de nuestra ganadería, procurando fomentarla. Llena con este proceder algo más que un mero deber oficial. Concorre con su buen deseo manifiesto, á suplir la notoria indiferencia de que está dando señaladas pruebas el interés particular.

Vamos ahora á ocuparnos, tan someramente como las columnas de la REVISTA DE ASTURIAS permiten, de la Exposición celebrada el 30 de Mayo último.

Como simples hechos, manifestaremos que se han expuesto pocos ganados, que fué escasa la concurrencia de aficionados y curiosos, echándose muy de ménos, por cuantos asisten á estos

certámenes con propósitos ulteriores, la representación, siquiera, de esa gran porción de propietarios, ganaderos ó aparceros, que debieran hacer una fiesta lucrativa de la Exposición, dando por este medio una prueba del celo con que vigilan sus intereses, y que no viven separados de las corrientes que impulsan otros pueblos á mayores recompensas con iguales desembolsos.

Pero apartándonos del cúmulo de reflexiones que nos sugiere tanto desvío, y dejando consignado que el lugar donde se verificó la Exposición no llena las condiciones que debiera reunir, nos concretaremos por hoy á mencionar el número de ganados expuestos, el principio en que el reglamento se funda para adjudicar las recompensas ofrecidas, y hasta donde pueden llegar los temores de que la aspiración á conseguir los premios pueda convertirse en una simple especulación, sin provecho alguno para la consecutiva reproducción de los sementales premiados.

Se han presentado veinte toros, y de los diez premios ofrecidos se adjudicaron tan sólo cinco de quinientos reales cada uno, debiendo recibir igual suma por razón de haber merecido también el premio en el partido de donde proceden y fueron oportunamente matriculados,

Los toros exhibidos y recompensados han sido calificados de ejemplares en su raza y variedad. Pertenecen todos á la indígena, porque el Reglamento de la Exposición por un lado, y el criterio de la mayoría de los Señores Jurados por el otro, excluyen del certamen los toros que no pertenezcan á la raza pura del país.

Ejercita la Diputación provincial un perfecto derecho optando por el principio de suponer puede nuestro ganado vacuno mejorarse empleando al efecto como único medio el de la Selección natural.

No fué este criterio, á nuestro juicio, el que impulsó los adelantamientos de la riqueza pecuaria en otros países. No conocemos ninguno en Europa que atesorara una raza tal de ganado vacuno que no tuviera que ser perfeccionada por medio de los cruces bien entendidos y científicamente recomendados.

Aparte de que por el principio de la Selección natural son muy lentos los resultados que se obtienen, no puede recomendarse en absoluto y por sistema para nuestro ganado vacuno, porque así el que habita la montaña como el que se apacienta en la costa, adolece de muchos defectos de forma los cuales hacen ilusorios los esfuerzos del ganadero. Nuestra raza vacuna presenta hoy poco desenvuelto y repartido su sistema muscular, y con escasa aptitud por lo mismo para el engrase.

Debemos, por lo tanto, aconsejar un medio por

el cual se consiga en el menor tiempo posible evitar estos perjuicios, que al fin y al cabo privan anualmente á esta provincia de sumas considerables, que pudiera percibir en cambio de mayor suma de carne obtenida con igual cantidad de forrajes y pienso.

Para conseguirlo, parécenos más en consonancia con lo que en otros países acontece, que optemos por el sistema de fomentar sub-razas de leche y euchilla, según las zonas donde deben desarrollarse, aunque para conseguirlo sea preciso hacer el sacrificio que exige la adquisición de sementales de primera sangre.

No creemos poseer la avidez de impremeditadas novedades, ni pretendemos pagar á la moda un tributo que pudiera ser caro, admitiendo cruces, con toros de razas extranjeras, sin criterio fijo, sin orden, sin método ni plan, dando por resultado la confusión de caracteres que pudiera conducirnos á empeorar la existente; pero en este temor no debemos fundar todo un sistema de mejoramiento de nuestros ganados, como pretenden los mal avenidos con lo que en otros países acontece, ó demasiado amantes de cuanto les rodea.

Como el tema que dejamos planteado exige por su condición compleja un estudio previo y multitud de datos para formular una opinión de carácter científico y decisivo á la que pudiera atenerse en lo sucesivo la provincia, vivamente deseáramos que se ocupasen de esta trascendental cuestión la Sociedad económica de amigos del país, y la Junta de agricultura, industria y comercio.

Estas Corporaciones por su índole y especial instituto, están llamadas á intervenir y resolver esta clase de dudas que afectan el bienestar público, reputándose sus consejos como pareceres de aplicación inmediata y beneficiosa.

Tras esta amplia información sería posible que la Excm. Diputación provincial volviera sobre una proposición presentada, no hace mucho tiempo, por algunos señores diputados, con el objeto de establecer una cabaña modelo, la cual creemos que prestaría un servicio palmario y de suma importancia. Los recursos que se aplican á los gastos de la Exposición los consideramos suficientes para sufragar los que originase aquella, sin perjuicio de continuar con los certámenes anuales en otra forma y con otra clase de recompensas.

Concluiremos manifestando que los demás grupos de ganados de que se componía la Exposición, fueron de escasísima importancia.

El Jurado adjudicó el premio ofrecido á la mejor vaca lechera, habiendo sido cuatro tan sólo las que se han presentado. Sensible es que en este grupo hubiera habido tan pocos expositores, y que el Jurado tuviera que adjudicar una recompensa tan pobremente disputada. Consideramos

de suma importancia las observaciones que con tal motivo pudieran hacerse, porque el producto de la leche es uno de los más pingües rendimientos en la explotación del ganado vacuno. Como para aumentar este producto es indispensable formar juicio previo del modo de dar á nuestras vacas la condición de lecheras, de que en la actualidad carecen, aplazamos el tratar este asunto para cuando dispongamos de mayor espacio.

Si escaso fué el número de los expositores, y de poca importancia lo expuesto en el grupo anterior, bien merecen la calificación de insignificantes, el de yeguas, caballos sementales, potros y reses de la raza porcina, en cuyas secciones no se han adjudicado todos los premios ofrecidos, por no considerar ejemplares, como debían serlo, ninguno de los ganados que optaron á la recompensa prometida.

La Exposición de este año ha sido bastante peor que la del pasado. Cuando los sacrificios metálicos que exigen estos certámenes no consiguen un progreso sensible é inmediato, parece lógico estudiar detenidamente las causas de un efecto tan inesperado.

P. C.

LA ESTÁTICA GRÁFICA Y SUS APLICACIONES.

Los procedimientos gráficos y el cálculo se han disputado el dominio de la matemática, siempre con noble emulación y sin exclusivismo. Sabido es que la invención del cálculo infinitesimal oscureció á principios del siglo XVIII las hermosas invenciones de Roberval, que hoy, revisadas y ampliadas por Manuhcin constituyen con el nombre de geometría infinitesimal una rama especial de la matemática, íntimamente ligada con la cinemática, que es el estudio geométrico del movimiento.

El cálculo gráfico, precedente histórico y metódico de la estática gráfica, no es una ciencia nueva, por más que es preciso recurrir á libros muy modernos para encontrar reunidos los principios diseminados en los antiguos tratados; hoy forma ya una parte considerable de la ciencia matemática, y cuenta con auxiliares mecánicos de gran utilidad como con el aritmómetro de Thomas, el planímetro de Amsler, el integrómetro de Dupré y otros.

La estática gráfica, felicísima invasión de la geometría en la mecánica, no es, propiamente hablando, más que una combinación de ambas ramas de la ciencia, sin que de ella pueda deducirse principio nuevo alguno que enriquezca á aquellas; pero en cambio, como estudio de aplicación para el ingeniero, es no sólo recomendable sino de indispensable conocimiento.

Modestísima en sus orígenes, reconoce como inventor á un maquinista y delineante inglés, M. Taylor, que acaso llegó á descubrirla para evitarse largos cálculos, al modo como Watt inventó el admirable artificio que le dispensaba de una larga y enojosa vigilancia.

Después, sábios de primer orden, la han cultivado, sobresaliendo en Inglaterra Rankine y Maxwell (1857, 1864) Jou Kius (1869); en Alemania Culmann (1866), Bausdinger (1870.) Winkler Ritter, Mohr y otros en estos últimos años; Italia cuenta á un sábio profesor, Cremona, notable por el punto de vista original en que se coloca, y Francia, además de hombres como Ciriolis, Poinsoot, Poncelet, que deben ser citados en todo lo que se refiere á aplicaciones de la geometría á la Mecánica, posee el tratado de Levy, adoptado hoy en alguna escuela especial de España.

Una de las causas que han impedido hasta el presente el que esta aplicacion de las matemáticas se extienda tanto como merece por su utilidad, ha sido el haberla hecho derivar de la geometría llamada de posición ó geometría superior, más difícil y también menos conocida que la geometría de Euclides; y aun cuando la enseñanza de esta ciencia sea muy recomendable, la estática gráfica ha debido prescindir de ella para estar en términos de adquirir la popularidad que debe tener.

Así lo han comprendido últimamente Cremona y Levy, y sus tratados, especialmente el del último, están al alcance de todo el que conozca los elementos de geometría y estática, que forman el programa de las enseñanzas profesionales.

Técnicamente considerada la estática gráfica se deriva como corolario de un teorema de M. Chasles sobre las transformaciones parabólicas, que á su vez es un caso particular de las transformaciones por polares recíprocas.

La representacion de las fuerzas por dos rectas distintas, una indefinida que marca su direccion y aplicacion, la otra limitada su intensidad, da lugar á dos figuras recíprocas cuyas propiedades permiten resolver en la mayor parte de los casos, fácil y rápidamente los complicados problemas del equilibrio de fuerzas en sistemas elásticos, problemas que, encomendados al cálculo, exigen mucho tiempo y á veces tropiezan con dificultades serias para el más experto calculista.

La misma índole de los problemas que se resuelven por estos procedimientos gráficos de la nueva ciencia, recomiendan tales procedimientos; pues si como toda solucion gráfica tropieza con la dificultad material de una aproximacion inasequible, y sólo posible al cálculo, en cambio excluye los errores que en este pueden deslizarse, errores de consideracion, y cuya causa es á veces tan difícil de buscar, que es preferible, si se advierte el error, empezar de nuevo la tarea completa.

Y efectivamente; un ingeniero que pretenda calcular las dimensiones de innumerables piezas de una armadura, debe preferir un pequeño error inevitable y sus consecuencias, debido á la imperfeccion de los instrumentos gráficos, á un error considerable, hijo acaso de una distraccion; pero que al aparecer en el resultado final inutiliza muchas horas de trabajo.

Impropio sería del carácter de la REVISTA DE ASTURIAS extendernos en desarrollos y explicaciones detalladas de la ciencia que nos ocupa; sin embargo, como entre los lectores se cuenta no escaso número de personas que cultivan las matemáticas y sus aplicaciones, quere-

mos ocuparnos de una de la Estática gráfica, que á la par que ofrece como resultado curiosas enseñanzas útiles al ingeniero, servirá para dar una idea general del método de la ciencia.

Así, pues, daremos á conocer rápidamente la «Memoria sobre tensiones en sistemas de barras elásticas» presentada á la Academia de Ciencias de Paris por el ingeniero M. Maurice Levy.

Sabido es que la palabra cercha se aplica al conjunto de piezas elásticas reunidas para resistir ciertos esfuerzos, y que viene á ser uno de los elementos de una armadura de cualquier género. En toda construccion, la determinacion de las dimensiones de las piezas de una cercha, es problema muy importante que no todas las veces puede resolverse por los procedimientos de la Estática ordinaria, que no suministra el número suficiente de ecuaciones para hallar las tensiones de las piezas; en estos casos hay que recurrir á los principios de la Mecánica aplicada y tener en consideracion las circunstancias de la elasticidad, ó sea, las acciones mútuas que desarrollan entre las piezas, dando lugar á cálculos penosos y á veces muy difíciles.

La aplicacion de la Estática gráfica ha permitido á M. Levy resolver este problema con más precision y facilidad, logrando además obtener reglas generales de gran utilidad en la práctica.

La primera regla deducida es que en un sistema de piezas que afecten una forma cualquiera, es siempre posible encontrar las tensiones por la aplicacion simple de la Estática ordinaria, cuando el sistema no presente líneas superabundantes.

En Estática gráfica se llaman figuras deformables aquellas cuyos ángulos pueden variar sin que varíe la longitud de los lados; figuras estrictamente indeformables, las en que no se verifica aquella circunstancia, pero que son tales, que la supresion de un solo lado las convierte en deformables; por último, son figuras de líneas superabundantes, las que contienen tantas que, aún suprimiendo alguna, la figura no es deformable. La fórmula fácil de hallar, que caracteriza las figuras bajo este aspecto es $m = En - 3 + K$; m es el número de lados, n el de vértices; segun que K sea negativo, cero, ó positivo, la figura pertenece á una de las tres clases en el orden indicado.

Ahora bien, la propiedad de las figuras estrictamente indeformables (las deformables no pueden servir para un sistema de piezas que ha de estar en equilibrio) de ser las únicas cuyas tensiones determina por completo la Estática, no es más que un caso particular de una circunstancia que conocen cuantos han estudiado esta ciencia, circunstancia que pareció paradógica al génio perspicaz de D'Alembert, que fué explicada por Poinsoot fundándose en la esencia misma de la estática, pero que con más claridad se explica por la Estática gráfica, diciendo que para toda pieza en equilibrio la estática dará determinadas las reacciones de los apoyos cuando éstos no hagan más que determinar la posición del cuerpo; pero que el problema quedará indeterminado cuando los apoyos determinen además la forma, caso en

que evidentemente se hallan las figuras de lados superabundantes.

Así, pues, si una cercha libre contiene R líneas superabundantes, podemos estar seguros de que los medios ordinarios de la Estática nos darán R relaciones ménos que las necesarias para determinar sus tensiones; apoyando esta cercha sin condicionar su forma, y si sólo su posición, quedarán indeterminadas las reacciones sobre los apoyos; con mucha más razón si en la colocación de la cercha nos valemos de medios que determinen en parte la forma de ella. Una viga triangulada de Warren estará en el caso de las figuras estrictamente indeformables, cuando esté libre ó cuando tenga un punto fijo y un apoyo; pero cuando además del punto fijo tenga dos ó más apoyos, estará en el caso de la figura de líneas superabundantes, y R será igual al número de apoyos que excedan de uno.

Una viga de aspa ó cruz de S. Andrés presenta para cada aspa una línea superabundante; si hay n aspás habrá n líneas superabundantes; si además tiene un punto fijo y reposa sobre más de un apoyo, cada uno de estos equivaldrá á una nueva línea superabundante.

GENARO ALAS.
Ingeniero militar.

Continuará.

ESTUDIOS ORTOFRÉNICOS.

PASIONES, BORRACHEZ, LUJURIA, AMBICION, PASION DEL JUEGO, FANATISMO.

I.

Quelen el piadoso y Broussaiz el materialista, estuvieron acordes á pesar de sus distintas escuelas, de sus antitéticos escritos y de sus encontradas discusiones, al declarar que la Medicina de las pasiones llegaría á ser el complemento indispensable en los estudios médicos, legislativos y teológicos; y es que el hombre, llamado á cumplir el bien en todas las manifestaciones de la vida, el ser superior por su doble carácter psíquico-fisiológico, llenaría todos los fines que su existencia le reclama, si modificara con la educación sus instintos, con la ilustración cubriese la desnudez de sus facultades, perfeccionase sus sentidos, y no se apartara jamás de los consejos que su razón le sugiriera para caminar con criterio amplio y libre, con normalidad de funciones, por la recta, difícil y penosa senda de la verdad.

Fuéramos, al cumplir estas leyes naturales, poseedores de la salud y de la dicha, palma con que se premia la lucha de la vida; y creemos que el hombre que se aparta de esta ley, el que en vez de cumplir sus deberes los anatematiza y los desprecia, desoyendo la voz de su conciencia; el que desea más la fatigosa carrera del vicio que la tranquila marcha de la virtud; que halla placeres donde solo hay dolores, que trueca la felicidad por la pena; el hombre, en fin, que tras largo sufrir consume los veloces días de su existencia entre el vicio, el crimen y la ignorancia, en lucha con su razón, en guerra con sus instintos, es porque no se halla en pleno goce de sus facultades, es porque esas funciones de orden superior no están normales, es que la enfermedad *pasión* le ha hecho víctima y se manifiesta con sus signos al Médico, al Moralista, al Jurisconsulto,

y con sus síntomas á la generalidad. Poderosísimas causas obrarán en esas aberraciones del estado normal del ser racional para que llegue á olvidar esa manifestación del entendimiento humano que con él crece y progresa, y que se llama conciencia; mas no por esto se deduce que vayamos nosotros á disculpar al que padece tales trastornos; que pretender para él la irresponsabilidad, sería tanto como confundirle con el vesamíco, y muy léjos estamos de creer que la *pasión* y la *locura* son una misma enfermedad, y ni aún con tal carácter tendría defensa la *pasión*, pues que responsables somos de muchas dolencias adquiridas, responsables de otras que legamos á las generaciones, y aún ante la Higiene delinquimos, olvidando sus salvadores preceptos; faltas á menudo castigadas con inflexible y severa mano, lo mismo en el individuo que en la especie.

Abominable y repugnante es la *pasión* que puede evitarse y aún curarse, de la que somos nosotros sus autores, y por lo tanto responsables; triste y lastimera es siempre la locura, mayor mal que la muerte, pues sin responsabilidad alguna nos priva de la antorcha de la inteligencia, porque el hombre no puede ser responsable cuando la *pasión* se adelanta á la reflexión, anula la conciencia y la razón peca de exceso de subjetividad; en cambio, cuando la *pasión* se desarrolla gradualmente dejando espacio para la reflexión, cuando rompe todos los obstáculos que le oponen la moral y la sociedad á trueque de conseguir su fin desastroso, y, ciega, precipítase en el abismo de la inmoralidad, y, torpe, marca indeleble mancha en la conciencia, y, execrable, aparta al individuo del social concierto; es tal su responsabilidad, que raya en criminal, y, ni cabe defensa, ni lícito, ó justo y razonable, nos fuera pretenderla.

La *pasión* no sólo ejerce deletérea influencia en el individuo que es su presa, sino que lleva su mefítica atmósfera al organismo, á la especie, á la sociedad, á las mismas ciencias, y, por esto degrada, envilece y mata al individuo, degenera las razas, desmoraliza la familia, pervierte y desacredita la sociedad, y perturba é imposibilita al sábio para la adquisición de la verdad, fin de los conocimientos humanos. Empero, no solo la *pasión* corre y se desarrolla única, sino que existe entre las pasiones una solidaridad, una armonía y una conexión, como las que observamos en nuestros órganos y funciones, lo que influye para que su esfera de acción sea más amplia, y por lo tanto sus males más profundos y complicados: y bien dijo el célebre moralista J. Droz «que las borrascas que trastornan las facultades morales, destruyen las fuerzas físicas, y toda *pasión* vil es un veneno abrasador»

La *pasión* engañadora y traicionera en todos los individuos anida. perturba todos los espíritus, las más claras inteligencias, convida para envenenar los manjares, sonríe para asegurarse de su presa, embriaga con alegre satisfacción para ocultar sus repugnantes formas, nuevo Etna cuyas erupciones en el alma se traducen: por temblores y desquiciamientos en la moral y en la sociedad, empañando con su lava el cristal de la conciencia, en el que ya no pueden mirarse las acciones, reflejarse los hechos, condenarse las maldades; y diríase con razón, que las *pasiones* son el Protoplasma del mal que viene á arrebatarnos hasta la dignidad

zoológica, colocándonos muy por debajo de los animales, pues que éstos obran por instintos, mientras que aquellas nos hacen olvidar hasta las leyes naturales que son comunes en todas las especies vivientes.

La observación, en fin, encuentra una gran analogía entre las pasiones y las enfermedades; nacen, se desarrollan y terminan del mismo modo, tienen sus signos y sus síntomas, son agudas y crónicas aquéllas como estas, producen casi siempre lesiones materiales en importantes aparatos, y si la enfermedad tiene como triste cortejo el dolor, la miseria orgánica, la melancolía y la muerte, del mismo modo son á las pasiones inseparables la indignidad, el lujo, el robo, la miseria, la desmoralización, el suicidio y la locura. Y están tan íntimamente unidas las relaciones de ambas, que ó bien una ocasiona la otra, ó bien la determina, pues muy conocidas son las simpatías que existen entre lo moral y lo físico y la influencia que mutuamente se ejercen.

Tan terrible pronóstico acerca de los individuos entregados á la fogosidad de sus pasiones, es igualmente aplicable á las naciones corrompidas y víctimas de sus desvaríos. Cuando esas agrupaciones han roto los lazos que las constituían en sociedades, cuando se apartan de la ley del progreso tan fatal como las fuerzas físicas y químicos, cuando la inmoralidad cunde ó se consiente, el egoísmo impera, el despotismo manda, las costumbres se pervierten, la educación se olvida ó se aplica dura é inflexible con un criterio desigual y torcido; cuando tales circunstancias existen, bien podemos afirmar que esas naciones, esos pueblos, esas sociedades, están en disolución, y al derrumbarse caerán por el vértigo de sus pasiones en el abismo de la esclavitud y del olvido eterno; que las pasiones, lo mismo en el pequeño que en el grande, en la persona que en la colectividad, son rémora al progreso, obstáculo insuperable de nuestro mejoramiento moral, intelectual y físico, y barrera que nos separa de la perfectibilidad: aspiración halagüeña del hombre, idea constante por la que luchará la humanidad entera,

Presentar, con la imperfección propia de quien tan poco vale, á la pasión como lamentable aberración, como desequilibrio entre la necesidad y el deber, y exponer sus medios curativos, será el objeto de nuestros ulteriores trabajos,

ARTURO BULLA

(a) UN POETA ASTURIANO.

Más de una vez en el estudio de nuestra literatura provincial, hemos tenido ocasión de observar el gran espíritu de indiferencia ó apatía que ha distinguido á nuestros escritores, que en todas épocas se han cuidado muy poco de sus producciones, dejando así que quedarán olvidados ó perdidos gran número de trabajos literarios ó científicos, que hubieran enaltecido, por extremo, nuestra literatura.

Un poeta conocerán acaso muchos de los lectores de la REVISTA DE ASTURIAS que es el tipo característico del escritor asturiano, que dotado de gran instrucción y

clarísimo entendimiento, mira el estudio de las letras como un inocente pasatiempo, cuidándose muy poco de la publicidad de sus obras, que por regla general, no pasan más allá del círculo de sus amigos ó apasionados; ó que si ven la luz, además de no figurar á la venta, su autor se oculta en el más absoluto misterio. Tal proceder no merece en verdad nuestro aplauso, por más que respetemos como es justo, la intención y el deseo de su autor; pero también declaramos que al ménos nos satisface que, aunque con carácter anónimo ó bajo el velo del seudónimo, vean la luz publicaciones que honran nuestra literatura, evitándose así que desaparezcan para siempre trabajos literarios de reconocido mérito é importancia.

El poeta á que aludimos y que es objeto de estas líneas, de cuya pluma han salido tan galanos versos, ha publicado, que sepamos, dos trabajos de notable valor literario. De feliz inspiración y peregrino ingenio el ilustre autor de las *Poesías del Barón de Fritz*, ha sabido añadir á los altos timbres de su nobleza otro no ménos glorioso y que le coloca en primera línea entre nuestros poetas asturianos. La circunstancia de haber llegado á nuestras manos la segunda de las obras publicadas (aunque impresa hace algunos años) cuando ya conocíamos la primera, nos mueve á ocuparnos en ellas, particularmente en la última, siquiera por si este recuerdo pudiera ser motivo para que su discreto autor, se animara á publicar sus otras producciones.

— *Poesías del Barón de Fritz*.—Madrid.—Imprenta de Rivadeneira y Compañía.—1846.—IX.—135 páginas, 4°.

«El Barón de Fritz, hijo de una noble familia dinamarquesa, nació en Scandinavia y vino á España á los catorce años de su edad, acompañando á su padre que servía en clase de voluntario en el ejército del Duque de Angulema.....

«.....Enamoróse de una jóven que pagó con ingratitude su mas acendrado cariño, y no pudiendo sobrellevar tan amargos desdenes, perdió el juicio, dejando defraudadas las esperanzas que prometía para nuestra literatura. Sepultado ahora en las montañas de Asturias, lugar donde nacieron y murieron sus amores, pasa una vida sedentaria, sin dar razón de su persona, negando su origen y nombre, y empeñándose en una de sus muchas manías, en ser descendiente por línea recta del infante D. Pelayo. Alguna vez que otra, sale de su casa á escitar la risa, más bien que la compasión del pueblo, vestido estrafalariamente con un chaqueton de paño segoviano, unos botines pardos que le cubren hasta el muslo, un enorme sombrero de maragato, y montado en una yegua perla á *la royal*, llevando á las ancas unas enormes alforjas de descomunal tamaño. Damos estos pormenores para si por casualidad alguno de los que leyeren estas *Poesías* pasa por Llanera y se encuentra tan extraña figura, trueque en compasión la risa que le cause su vida, acordándose de los motivos que le han conducido á tal estado y del placer que le haya producido la lectura de sus sentidas y poéticas quejas.»

Así se expresa el festivo poeta en el *Prólogo* de este libro, en que como se se ve, finge y atribuye el trabajo literario, como lo tiene por costumbre en sus obras, á algún ente sobrado conocido del autor, como este delicioso

(a) Dr. Alvaro Armada y Valdés. Marqués del. Utebau padre de Cu de de Reuillagido.

Baron Scandinavo que se dice es un Mayordomo del noble poeta. Son todas estas poesías, en efecto, inspiradas y de buen gusto literario, señalándose algunas por la delicadeza de sus pensamientos.

La segunda publicacion en que hemos pensado ocuparnos se titula: *Romances*.—Oviedo.—Imprenta de D. Rafael C. Fernandez y Compañía.—1864.—4.º, 16 páginas.

Son estos *Romances* la feliz narracion de un lance acaecido á un famoso cazador, guardamonte y servidor en la casa del ilustre poeta, descrito con singular gracejo, en lenguaje castizo y con la naturalidad y sencillez propias de esta clase de composiciones. Comprende cuatro *Romances*:—1.º *Introduccion*.—2.º *La Fazaña*.—3.º *De quién era el Tano*.—4.º *La Profecía*, y termina con la *Declaracion del Guarda*, en hermosas quintillas, que copiamos con gusto á continuacion, en la imposibilidad de hacerlo con todos los *Romances*. Refiramos ántes lo principal del suceso, origen de este sabroso cuento.

Un cazador llamado *Llombarda* que tiene su morada,

Adonde un arroyo humilde
termina el monte de Deva,
y sólo se ven en torno
aliaga, roca y maleza,
unos pinos por linderos,
tres huertos y una tejera,
están los límites propios
de un guarda que acá en la tierra
por pecados de los hombres
nos trajo la Providencia.
Es el tal guarda un borrego
de muy rapada melena,
nada jóven ya por cierto,
pero ágil como una cierva;
seco, enjuto, amojamado,
con una nariz de á terciá,
con unos ojos de lince,
con una boca de espuerta.

que seguido de su perro, sale un dia á caza y de improviso siente un gran ruido, gritos y algazara.

Unos gritaban—es gato,
decian otros que era fierá,
otros llamaban al guarda
su valor poniendo á prueba;
miéntras él con las narices
levantadas á la esfera
toma vientos, sopla un poco
y rehila las orejas.
En tanto el perro—sardina
que en pos de sus pasos llega,
excitado por el amo
salta, huele, anda y rastrea.
Grita Manon de Martin
«va el furon hacia la riega»
miéntras grita Martinon:
«allá vá el raposu Berza»
En esto y entre las matas
relucen como saetas
dos ojos de basilisco
que parecen dos estrellas.
El perro tiene una pata
en el aire y otra en tierra,
el rabo muy estirado
y hácia alante las orejas,
doblado el lomo como arco
de catalana ballesta,
el pelo muy encrespado
y la boca medio abierta.
El cazador hácia atrás

se sale, da media vuelta,
afirma en el hombro diestro
la formidable escopeta,
sale el tiro, ladra el perro.....
cual si fuese niebla densa,
cúbrense de humo las matas
y de perdigon la tierra.
Corre el cazador ansioso,
mira el sitio y la maleza
y sólo encuentra los tacos.....
adonde estaba la fierá.
Quédase de pronto absorto,
que ya su vista flaquea
y él mismo empieza á dudar
de su proverbial destreza;
pero pronto se recobra
y empeñado en la contienda
jura que ha de darle fin
aunque entrambas burras pierda.

A los latidos del perro
sale de entre la maleza
un cuadrúpedo furioso
que de un abedul se arriesga
á trepar por el madero
y entre sus ramas se sienta.
Sigue el cazador la pista
y le columbra en la cresta
del abedul escondido
entre las hojas espesas.
Conteniendo una sonrisa
que la triunfadora idea
de mirar seguro el lance
hizo asomar á la espuerta;
echando el cuerpo hácia atrás,
tendiendo la pierna izquierda,
dando en torno una mirada
como quien dice, «es la cierta»,
enjugándose el sudor
y echando atrás la montera;
empuña con mano fuerte
la matadora escopeta,
alza con la diestra mano
del cañon la llave izquierda,
apunta, los plomos silban
y viene la fierá á tierra.
Lánzanse el guarda y el perro
los dos con igual presteza,
sacia el perro sus instintos;
pero con la boca abierta
con los ojos espantados
y con la melena crespa,
queda Llombarda al mirar
el final de su contienda;
al ver que en gato casero
se le convirtió la fierá
y sólo es un triste micho
galardon de sus proezas

Explica en el tercer Romance de quién era el *micho* y cuenta su historia y aventuras.

Llamábase el gato Tano
aunque hay quien Tuno lo escriba,
que más que Tano era tuno
y más que gato era fuina.
Ya de pequeño mostraba
una afición decidida
á hurtar lo que no le daban,
fuese tocino ó morcilla.
De mozo salióse al campo,
fué cortejador, gruñista,
y no hubo quien le tosiera
ni se le atreviera en lidia.
Abandonó la quintana
cuando se vió, ¡voto á cribas!
el gato rey de los gatos

en las comarcas vecinas.
 Y lamiéndose las barbas
 y retorciendo la espina,
 —«No quiero servir á nadie,
 dijo, que hay bastantes grillas,
 escarabajos, ratones,
 y pichones y hasta anguillas;
 que yo de caza y de pesca
 entiendo en igual medida,
 y hago á la pluma y al pelo
 como en Cabueñes se estila,
 y ni Ibasetas ni Totes
 igualan mi bizarría,
 ni en el cazar me aventajan
 ni en lo de pescar me imitan.»

Por fin, en el Romance 4.º, describe una graciosa *Profecía* que se habia de cumplir para mortificación y eterna pesadilla del malaventurado cazador, cual era la *resurrección* del Tano. Entonces el guarda, para descargar su conciencia y esclarecer la verdad del suceso, hace la siguiente *declaración*:

Corren por Gijón y Oviedo
 y también por esta aldea
 unas coplas, un enredo,
 que ni ellos valen un bledo,
 ni hay ánima que los crea.

Hablan de un guarda y de un gato,
 hablan de un perro sardina
 y de si el guarda era chato,
 y de si el gato era fuina,
 dándolo todo á barato.

Y ello á derechas ó á tuerzas,
 refieren un lance tonto
 con falsedades á espueñas,
 que casi en cólera monto
 al oír las como ciertas.

Y á fin que la autoridad
 quede bien puesta, del guarda,
 y en su lugar la verdad,
 voy á decir, yo Llombarda,
 cuanto ocurrió en puridad.

En el monte una batida
 hice con mi perro fiel,
 y una fiera sorprendida,
 acorralada por él,
 vino á entregarme su vida.

Un gato montés valiente,
 perseguido por mi perro,
 vino á ponerse enfrente,
 después de trepar un cerro,
 al bajar una pendiente.

Es cierto que al primer tiro
 faltó mi habitual destreza:
 pero fué breve respiro.....
 minutos después le miro
 destrozada la cabeza.

Cuanto el vulgo malicioso
 dijo después en mi daño,
 mintiendo á roso y velloso,
 sabiéndolo mentiroso,
 á nadie parezca extraño.

Todo el lance ocurrió así,
 sin que la verdad se tuerza,
 y nadie me dijo á mí,
 «allá vá el raposu Berza»
 como en unas coplas ví.

¿Quién pudo pensar tampoco
 me quisieran arañar
 las viejas? Yo las invoco,
 y ellas dirán que fué un loco
 quien tal vino á imaginar.

He visto coplas también
 escritas en asturiano

con mentiras cien á cien:
 eran de discreta mano,
 pero de ojos que no ven.

A fin de poner un coto
 á tanta charla bastarda,
 por la fé de honrado guarda
 cuanto he dicho juro y voto
 firmándolo=yo

Llombarda.

¿No es sensible que quien tan fácil y donosamente escribe, no muestre más empeño en hacer publicaciones, en honra siquiera de nuestra literatura?

¿Y no es también sensible, que por no pecar de indiscretos, tengamos que privarnos del placer de colocar aquí el nombre de este esclarecido poeta?

MÁXIMO FUERTES ACEVEDO

NUESTRO GRABADO.

Fieles á nuestro propósito de reproducir los bocetos más notables de la preciosa y rica colección del Instituto asturiano, ofrecemos hoy en el lugar correspondiente uno de los numerosos estudios de Alonso Cano, ilustre pintor, escultor y arquitecto de la escuela sevillana, hijo de Granada y honra de las bellas artes en el siglo XVI.

De carácter díscolo, pendenciero y duelista en sus mocedades, pesa sobre él la inculpación, no comprobada, de haber dado muerte á su mujer; y su vida, en un principio azarosa, le valió numerosos destierros, hasta que, gracias á su amistad con Velázquez consiguió del conde-duque de Olivares, algunos trabajos de consideración en los Reales Palacios. Andando el tiempo, y á condición de ordenarse *in sacris*, obtuvo en un convento una ración de cantor que él sirvió pintando; pero á pesar de las reales cédulas no fué posible hacerle tomar las órdenes, si bien gozó la prebenda hasta la hora de su muerte. En esta hora suprema se negó á mirar el Crucifijo que le prestaba un sacerdote porque estaba mal ejecutado, y pidió una Cruz á la que murió abrazado.

Ha sido, dice Cean Bermúdez, uno de los mejores artistas que tuvo España sin salir de ella.—Ninguno le igualó en exactitud, tuvo suma gracia é inteligencia para indicar los pliegues de los paños, y en el dibujo de piés y manos se distingue de los demás profesores, con ventaja. Descansaba de la pintura desbastando un leño, y no hacía ninguna obra de las tres bellas artes que antes no dibujase. Así se le conocen muchos y muy buenos bocetos que á veces, falto de dinero, hacía en el instante y se servía de ellos, hasta para hacer una limosna á un pobre.

Debemos el boceto que publicamos á la amabilidad de nuestro buen amigo y colaborador artístico, el aventajado joven D. Pio Escalera, á quien damos las más expresivas gracias.

R. A.

LA BARINA OLGA

NOVELA RUSA.
(CONTINUACION.)

»No era hermoso ni feo y aparentaba ser muy joven. Era de mediana estatura, delgado y de aspecto delicado, manos finas y piés pequeños; pero en su porte y modales se descubría una energía poco comun. Su fisonomía, por naturaleza pálida sin sombra alguna de color, había adquirido, bajo la acción del sol, un tono moreno bilioso. La frente, un poco baja, mostraba por encima del arco de los ojos, prominencias que hubieran llamado la atención de un frenólogo. Su nariz aguileña, la barba ligeramente puntiaguda, y una boca con labios regulares y dos filas de hermosos dientes, completaban esta fisonomía que no carecía de carácter. Vladimir no llevaba barba, pero en cambio tenía una espesa cabellera oscura que echaba hacia atrás como los pastores protestantes. Olga no le perdió de vista, evitando sin embargo que se encontrasen las miradas: para esto ha debido ejercer un poderoso esfuerzo de voluntad, porque los ojos grandes y expresivos de este hombre ejercían una atracción y fascinación magnéticas. Su expresión era mudable; ora medio cerrados lanzaban rápidas miradas de sarcástica malicia, ora brillaban dulcemente, ó bien despedían una fría y penetrante claridad; pero siempre existía en su modo de mirar una franqueza, una sinceridad que inspiraba confianza. Su personalidad, apesar de sus modales sencillos y reservados, estaba dotada de cierta poesía.

»Tal era el hombre que en esta ocasión no quería prestar la menor atención á las pequeñas maquinaciones de la mujer más hermosa de la comarca. Hablaba con Mihael de la mejora de la raza caballar, de la ordenanza de montes, y de los asuntos del país. Olga concluyó por tirar su cigarrillo y escuchar con interés.—Os incomoda nuestra conversacion, señora? dijo Mihael sonriendo de un modo singular.

—»De ningún modo, respondió Olga. Tengo placer en escucharos. Olvidamos con mucha frecuencia hasta dónde llega lo precario de nuestra existencia, y cuantos esfuerzos y trabajos son necesarios para asegurarla. Cuando os oigo hablar con tal seriedad, mi pecho se dilata como si al salir de mi tocador perfumado respirase los olores de los bosques.

»Dijo esto sencillamente con una naturalidad afectuosa. Vladimir, por la primera vez, se fijó en ella con cierta insistencia. Al marcharse le alargó la mano; pero, ¡qué mano tan fría y tan dura; una verdadera mano de hierro!».....

La sonámbula refería sin elegir las palabras, que salían como brota el agua de una fuente natural y melodiosamente, cual si estuviese recitando una historia aprendida de memoria. Evidentemente hacía revivir todas las escenas que describía; ella lo percibía todo, los caracteres de las cosas, los gestos, los movimientos, los ruidos, las inflexiones de la voz.....

Yo cerré los ojos para escuchar mejor, y no me atreví á respirar.

IV.

»Desde este día—continuó diciendo—Vladimir volvió

con bastante frecuencia. Olga sentía interés por él, y al efecto ponía los medios de aparecer á sus ojos sencilla, modesta, y amable; le dejaba hablar, le interrogaba algunas veces, y no separaba de él su vista. El tocado que Olga llevaba, siempre sencillo y de buen gusto, consistía en un vestido de seda, oscuro, y un cuello blanco y pequeño. Sus hermosos cabellos, levantados graciosamente, rodeaban su cabeza á modo de ancha diadema. Mientras que muchos jóvenes solicitaban el honor de obedecer á cualquier capricho de Olga, ésta prodigaba á Vladimir toda clase de atenciones, pudiendo muy bien creerse que le hacía la corte. En una ocasión se permitió aquél manifestar su opinión en contra de los corsés, y al día siguiente, Olga se presentó vestida con una ancha *Kasabaiha* de terciopelo azul, guardada de pieles de marta. Habiéndola cumplimentado por ello Vladimir, respondió que jamás volvería á ponerse corsé.

—»Y por qué razón?

—»No habeis dicho que eso no nos servia de nada á las mujeres?

»Vladimir comprendió por fin que Olga atentaba á su tranquilidad, y en consecuencia se manifestó cada vez más reservado; evitó el hallarse sólo con ella, y aumentó la intimidad con su marido. Una noche en que se hablaba de una joven conocida suya por la que un joven oficial muriera en desafío, preguntaba Mihael: ¿Entre esta clase de coquetas no existe, pues, el sentimiento del honor!

—»Ah!, replicó Vladimir, el honor de una coqueta se juzga como el de un conquistador: depende del éxito. Pero los hombres que se respetan están al abrigo de las asechanzas de esta clase de mujeres, cuyo poder solamente alcanza á los tontos y á los necios, á semejanza de los gatos que, no teniendo á su alcance presa de importancia, se ceban en las moscas. Desgraciadamente esta raza se multiplica, porque nuestras mujeres no saben más que leer novelas y tocar el piano.....

—»Es que despreciais las artes? dijo Olga, interrumpiendo al interlocutor.

—»Dios me libre de ello; pero sin trabajo no hay verdadero placer. Los artistas que produjeron obras maestras, mojaron su pincel y su pluma en su sangre y en sus lágrimas. Para comprenderlos, es preciso ser capaz de crear alguna cosa por sí mismo.

—»Teneis mucha razón, dijo Olga tristemente.

«Muchas veces me espanta el vacío de mi corazón.»

—»Haced el ensayo de ocuparos en algo; sois joven, el caso no es desesperado.

»Ella no se atrevió á mirarle cara á cara.

»Algunas semanas habían trascurrido. Las nieblas espesas empezaban á rodear el castillo, la nieve cubría la llanura, el estanque se había revestido de una brillante capa de hielo; pero el trineo continuaba en la cochera, y en las pieles de oso alojaban millares de aradores. Olga continúa echada en su diván, y se devana los sesos por encontrar un medio para vencer al enemigo. ¡A qué precio no pagaría ella la dicha suprema de verle á sus piés, y luego maltratarle á desdenes!

—»Puedes lisonjearte de ejercer sobre mi mujer una buena influencia, dijo un día Mihael á su amigo, haciéndole contemplar á Olga absorbida en una obra de

tapicería. Ella no hace más que trabajar de algun tiempo á esta parte.

»Vladimir la miró, preguntándole de un modo brusco si le habia dicho que se cansase la vista y se lastimase el pecho, agregando hiciese el favor de abandonar la aguja. Ella obedeció dócilmente y se levantó. Vos tenéis aquí algo más importante en que ocuparos. Los edificios y las cuadras no dejan nada que desear; pero tengo el sentimiento de ver que en la casa no existe aquella exquisita limpieza que distingue el interior de las habitaciones holandesas. Ved aquí una ocupacion que no altera la salud....ni la belleza.

»Fué ésta la vez primera que Vladimir, si bien de un modo indirecto, se dignó dirigirle una galantería. Olga le contempló, admirada, de un modo tímido, saliéndole los colores al rostro.

»Al dia siguiente, cuando Vladimir llegó, la encontró ocupada en barrer las telas de araña del cielo raso, y acto continuo se apoderó de la escoba que colocó en un rincon.—No es este un trabajo que pueda conveniros, dijo con dulzura. Es inútil que lleneis los pulmones con todo este polvo.

—»Pero, qué es lo que entónces he de hacer? Mis criadas no son holandeses por desgracia.

—»Lo llegarán á ser. Sed solamente severa con ellos y justa al mismo tiempo, no una vez sino todos los dias, todo el año. No olvideis que vuestra mision es mandar: no hagais lo que Napoleon, que hacia la guardia cuando el centinela se dormia.—Después de este sermón, le ofreció el brazo y visitó con ella toda la casa, hasta la cocina y la bodega.—No hay en todo esto bastante en qué ocuparos de la mañana á la noche? Inspeccionad el trabajo, examinad las cuentas, que todo esto lo agradecerá vuestro esposo.—Cuando estuvieron en el vestíbulo, Vladimir le hizo contemplar el jardin.—Al llegar la primavera dedicaos á sembrar, plantar, regar, cavar, y arrancar la mala yerba, lo cual aumentará vuestra salud. En esta ocupacion podreis en ocasiones hasta mostraros feroz, lo cual no deja de ser conveniente á las mujeres de vez en cuando: hareis la guerra sin piedad á las orugas y gusanos. En compensacion, recomiendo á vuestra solicitud y cuidado á mis pequeñas amigas las abejas. Y ahora, dijo él conduciendola al salon, os rogaria tocasis alguna cosa, porque sois verdaderamente artista.

(Continuará.)

CORREO DE MADRID.

Querido Félix: Madrid á estas horas no merece la pena de que se hable de él. Como el frio mata la vegetacion (en tésis general, y no nos metamos en botánicas porque el diablo las carga) el calor mata las ideas; sólo sobrevive la idea del amor en todas sus manifestaciones, pero de eso *non ragionarmmo*; en cuanto á las ideas propiamente dichas, las de puro meollo se meten en su célula cerebral correspondiente, se envuelven en la masa gris....y hasta el otoño, la estacion de la vendimia y de los exámenes extraordinarios, no vuelven á salir. Únicamente queda la Correspondencia en representa-

cion de la sindéresis nacional, porque el *eco imparcial* es como el mercurio, resiste las más altas temperaturas. No sé si he dicho alguna barbaridad; en todo caso, no respondo del mercurio, pero respondo de la Correspondencia.

El Universo, segun los inteligentes que hablan de estas cosas como si las hubieran visto, se divide en espíritu y naturaleza; la vida del espíritu acaba aquí con el mes de las flores, y ahora debería empezar la vida de la naturaleza. Ahora deberíamos vegetar todos. Pero aquí no se vegeta; aquí no *han naturaleza* por mucho que riegue el Ayuntamiento.

«Vegeter c' est mourir, beaucoup penser c' est vivre»

ha dicho el poeta. El poeta tendrá razon en invierno, pero en el verano y en la primavera vegetar es tambien vivir. Pero no vegetar como un árbol de boulevard, cargado de polvo y con un gallego armado de *manga* por toda providencia, ¿no encuentras amigo Félix cierta analogía entre estos árboles del municipio y los poetas académicos?

El municipio no sólo tiene árboles. De vez en cuando tiene una idea. El Ayuntamiento en masa se da una palmada en la frente y exclama con el sabio de la palanca: ¡Eureka; que traducido el lenguaje vulgar de los contribuyentes significa «recargo.»

Lo que se le ha ocurrido esta vez al Ayuntamiento de Madrid ha sido el peor de los males, tratar con animales, una feria. El Ayuntamiento no ha pensado que para tener feria necesita que haya quien venda y quien compre, que haya qué comprar y qué vender, y que el ganado tenga donde acomodarse *decentemente*.

Aquí no hay pastos, aquí no hay abrevaderos, no hay más que la buena voluntad de los concejales.

Sin embargo he visto dos cerdos. Uno que pesa treinta y seis arrobas, y eso que la nostalgia le ha hecho perder muchas libras, y otro que....

«Cum subit illius tristissima noctis imago»

otro que fué arrojado al estanque del Retiro para solaz del público ilustrado.

Tambien he visto un carnero que levanta *sobre el nivel del mar*, como dijo un alcalde, siete cuartas y tres dedos.

—Así quisiera yo á los contribuyentes! exclamaba con lágrimas en los ojos el Ministro de hacienda, mientras contemplaba el aventajado vellocino.

—Y por qué?

—Porque con esa *estatura* ¡figúrese Ud.! ¡tendrian lana!

Y esto no es hacer politica; está probado que todos los contribuyentes son ahora *de vellon*. Antes de abandonar la feria en su porte de fauna, te hablaré de las corridas de caballos.

Has visto una comedia que se llama «Llueven bofetones»? Pues eso fué la primer corrida de caballos.

Yo confieso mi ignorancia—no sabia lo que era Handicap; ahora ya lo sé; viene á ser como el rosario de la aurora.

Ignoro tambien si con las corridas mejoraremos la raza caballar; pero tengo motivos para creer que si siguen acabamos con la raza celtibera.

El primer dia palos y bofetones, el segundo huesos rotos....

Estoy por los toros: allí se mata á un hombre v. gr., como hace pocas semanas, pero al público que está preparado no le coge de sorpresa.

Aparte el que los toros están en la *masa de la sangre*, y los *caballos* no están en la masa.

Varios amigos míos y tuyos han perdido el oro y el moro apostando, quién por Mejía, quién por Tenorio.

¡Dios mio, fiarse de un caballo aquí donde no puede uno fiarse de un Ayuntamiento!

Los comerciantes de la Carrera de San Gerónimo han obsequiado á los forasteros con una iluminación consistente en varios faroles en colaboración con las estrellas.

Dado el número de forasteros que acudió á Madrid estos días, tocarían próximamente á farol por cada diez mil forasteros.

Donde verdaderamente se hizo la luz, aunque no se vió que era buena, fué en el Prado. Allí hay varios focos luminicos capaces de cegar al lucero del alba.

En el «*Cántaro roto*» la obra clásica de Kleist, á un señor juez le echan á los ojos un puñado de polvo y piedrecillas,

Una cosa así es *subjetivamente* considerada la luz eléctrica del Prado.

Ver esa luz es mucho peor que ver las estrellas.

Ahora vengo *de los fuegos*. Sesenta mil personas abren la boca ante un espectáculo que despreciarían en el *Cristo de Candás*. El *manquin* de Trubia, estoy seguro no firmaría estas ruedas, estos cohetes. En este momento la pulmonia estará quintando á esos incautos forasteros que miran, llenos de emoción, cómo se gastan los impuestos en salvas.

¡Iluminaciones, cohetes, mejor dicho, voladores!

Para esta clase de regocijos, Asturias, mi pátria, mi Oviedo! Entre aquellos árboles, sobre aquel césped, con aquel ruido, al compás de aquellos cantares, en aquel *Campo*, sobre aquel *Lago*, que es como la Batracomechia de la hidrografía, así concibo yo la alegría popular y *non plus ultra*.

NOTA. No crea el señor Alcalde de Oviedo que eso de la Batracomechia es cosa mala ni que lo digo por *insultarle el lago*. Todo es relativo, y si para *lago* le faltan mas de cien....¿á que nadie se lo bebe?

Y ademas, ese *Palus Meotides* (tampoco esto es cosa mala, señor alcalde) no tiene en su historia la mancha que hay en la del estanque del Retiro, jamas en sus linfas cristalinas le llegó á ningun cerdo su San Martin.

Literatura? Ahora no hay eso. Se va á los teatros, pero no se escucha lo que dicen en el escenario; yo creo que no dicen nada, ó por lo ménos nada que valga la pena el oirlo. Arderius improvisa coplas, Rosel brincos, y las niñas tormentos para sus hermosas formas ó deformes contornos.—Aquí el que no tenga novia se divierte, á no ser que haga el oso á la novia del vecino, que es lo más socorrido.—El bello ideal del hombre es que á su novia no le haga el oso nadie. El bello ideal de la mujer es que le haga el oso todo mortal bípedo implume (aunque sea un gallo)—Antinomia insoluble.

Unos creen resolver la antinomia tronando, otros ca-

sándose, esto es, el vado ó la puente, y otros adoptan un término medio, que es lo más político. Pero en la REVISTA no vale hablar de política.

Mientras las niñas hacen el oso, el clown Tonny hace el elefante. Parece un elefante de verdad, como esos que andan por ahí y por aquí.

Casi estoy por creer que una carta tan frívola como la presente, no es digna de un periódico donde plumas tan aceradas é inflexibles manejan los intereses materiales como un sacerdote los objetos del culto. Y hacen bien, que el trabajo es una religion, como ha demostrado D. Meliton Martin, y creo que va á demostrar tu colaborador el Sr. Arias Miranda, al cual felicito, porque está haciendo lo que Lamartine, convirtiendo los carbones en diamantes.

El Gobierno sí que por poco convierte en agua de cerrajas nuestro ferro-carril, pero hoy mismo se le ha demostrado..... alto ahí, esto tambien es política.

¿Pero qué no es política en este mundo? si hasta lo son las suegras.

Pase, no como política, como la *palabra del fin*: La conciliacion es la mamá política de todos los españoles.

Posdata. Armando Palacio se ha ido.

Y en espíritu yo tambien. De mí sólo queda en Madrid mi nombre.

Que es lo peor que tengo.

LEOPOLDO ALAS.

Madrid 1° de Junio de 1878.

ECOS Y RUMORES.

Oviedo en estos pasados días parecía otra cosa; y no sólo parecía sino que lo era.

El pueblo en que ví la luz y en que, á Dios gracias, sigo viéndola, no es desanimado de ordinario; la gente hace aquí por pasarlo del mejor modo posible; pero, así y todo, la animacion de la última semana fué extraordinaria.

Llegó la Ascension, y Oviedo dijo para sus tápias: «subamos á mayores.»—Y la subida fué hecha, y todos vimos que era buena.

He aquí, por via de ejemplo, cómo me daba cuenta de su vida de un día, del juéves por mas señas, un señor amigo mio particular, todo un caballero....de infantería.

—Me eché á la calle á las diez de la mañana y comencé por oír una misa cantada y un sermon... Apenas oí todo esto me dirigí á la *Tronquera*, pasé largo rato viendo los ganados expuestos, toros, caballos, cerdos (con perdon sea dicho) y demás alimañas, y tras de dar á seguida unas vueltas por el Botánico, me fuí á almorzar á la fonda de Luisa, que son una fonda y una Luisa como hay pocas. Satisfecho el estómago, me dirigí al Campo de la Lana y adyacentes, y me entretuve en la feria que estaba animada por cierto. Desde allí, seguí á las gentes camino del Fresno, tomé una barrera y me acomodé en la Plaza de toros, disfrutando del agradable espectáculo de una corrida de toretes.... y otros pe-

ces. Acabó aquéllo, quiero decir ésto, y comí con un apetito casi desordenado. Llegó entónces la hora de las diversiones nocturnas y me fuí al teatro. Supe que á la vez habia en el Café Cantante prestidigitacion, cuadros disolventes y mágia de varios colores, y yo que me piro por estas disoluciones y estas diabluras, aproveché un intermedio y.....zás! allá me planté. Quedaba aún el baile del Círculo, y no me creí dispensado de asistir á él. En fin, que la noche habia tocado á sus altas horas, cuando de vuelta á mi cuarto y tendido en el muelle lecho, exclamé: «Pues señor, se pasó el día. Apaga (y soplé) y vámonos (y me trasladé á la region de los dulces sueños).»

* *

Mucho de lo que ha hecho ese caballero supradicho, lo hizo muy buena parte de los habitantes de esta ciudad, y casi la totalidad de los que con motivo de las ferias concurren á ella.

El tiempo no fué tan amable como pudiera desearse, y á ratos vino la lluvia á estorbar las fiestas. El viernes, sin ir mas léjos, hubo de suspenderse la taurina, á propósito de la cual debo decir breves palabras.

Yo que no tengo nada de aficionado ni de inteligente, no he de tirar al alto el sombrero (que siempre se estropea) ni hablar en el *caló* propio de estos casos. Combato esa diversion histórica y pongo mejor un *par* en las rubias, que una estocada en los *rubios*. Sin embargo, como quiera que la empresa me tentára con su galantería y que el torrente me llevara con su ímpetu, hube de presenciar las corridas del juéves y del domingo, y de notar lo siguiente: que la concurrencia femenina era escasa, que la masculina abundaba, que los toretes dieron juego, que los lidiadores procuraron complacer, y que la presidencia contribuyó en gran modo á que el cuadro de género fuera completo.

Mi situacion topográfica fué deliciosa en las dos tardes: á mi derecha tenia un inteligente que tocaba un cuerno con un pulmon de sochantre, y á mi izquierda otro que meneaba un cencerro con un arrebató de sacristan.

¡Qué gusto me da á mí que me peguen en los nudillos!

* *

A otra cosa.

En Val-de-Dios, cerca de Villaviciosa, al trazar un camino en una pendiente, y al levantar un peñasco, se descubrió una cueva profunda y en el fondo de la cueva un depósito de huesos de animales.

Ante tal descubrimiento, hubo quien recordó la gruta de Aurignac y se plantó en la prehistoria de un brinco, y hubo quien se dispuso á sonreír con sonrisa de incrédulo en expectativa de las sendas lucubraciones de los paleontólogos de aquende y allende el Pajares.

La cosa está así *in statu quo*, y yo que no me codeo con Boucher de Perthes, ni Lartet, ni Capellini, pero que tampoco me mofo del afán que pueden despertar este género de invenciones y estudios, diré lo que he oído, ya que el asunto anda en lenguas y en letras.

Parece ser que en la aludida cueva de Val-de-Dios, se encontraron dos ó tres cráneos humanos, cuya forma dice poco en honor de la inteligencia de sus dueños primitivos, varios huesos de mamíferos y un objeto de ar-

cilla (vulgo, puchero) que acusa progresos cerámicos visibles. Este maldito puchero, ya lo verán Vds. va á quitar á los cráneos aquellos mucho valor; siempre la lucha entre el estómago y la cabeza, entre Quijote y Sancho.

Hago punto aquí, y quedo con la esperanza de oír el parecer autorizado de algunos entendidos profesores, del digno presidente de la Comision antropológica, D. Plácido Builla, y de los demas llamados á poner en claro el asunto.

* *

Nuestro distinguido colega de Madrid la *Gaceta industrial*, ha trasladado á sus columnas gran parte de lo dicho sobre las hullas asturianas en la REVISTA DE ASTURIAS por nuestro competente y querido compañero Sr. Riu.

La *Gaceta*, despues de agradecidos elogios, cree que los datos suministrados vienen á esclarecer un punto debatido y dudoso, que procede poner á buena luz, para que los carbones de esta provincia sean apreciados como merecen.

Convencidos nosotros de ello, preparamos otro trabajo del mismo reputado ingeniero, que amplia lo ya expuesto, y ofrece las últimas observaciones y pruebas.

Nada de hueras declamaciones. Hechos y testimonios incontrovertibles, es lo que hace falta.

* *

El lúnes ha salido para el extranjero, el Coronel de Artillería de la Armada D. José Gonzalez Hontoria; visitará los principales establecimientos fabriles, con objeto de enterarse de algunos detalles que ha de aprovechar en el perfeccionamiento del sistema de cañones de calibres progresivos, ideado por dicho señor, y cuyos resultados prácticos, en la escala en que han sido ensayados en Trubia, han correspondido á las previsoras teorías del inventor en todos conceptos. Establecimientos como el de Trubia y artilleros como el Sr. Hontoria honran á nuestro ejército y armada. Bien deseáramos extendernos en el asunto, pero sin permiso del interesado no nos creemos autorizados á revelar los resultados sorprendentes de su trabajo é inteligencia.

* *

La vida es sueño, Muger gazmoña y marido infiel, La Esposa del vengador, Un inglés y un vizcaino, El hombre de mundo, Bienaventurados los que lloran, Gabriela de Vergy y D. Tomás: todas estas obras se han representado en el intermedio que hubo desde el anterior al presente número, por la justamente aplaudida compañía de declamacion que tan buenos ratos nos ha proporcionado y que muy pronto va á abandonarnos.

Nombres hay entre los autores de esas obras, que gozan de fama inacabable, y representaciones hubo que nada dejaron que desear. La creacion de Calderon de la Barca, encontró en el Sr. Cepillo un intérprete como pocos. He visto á Segismundo en el teatro, hablando por boca de algun actor que goza de merecido renombre por su detenido estudio del teatro antiguo, pero, sin quitar á éste lo que vale, me atrevo á asegurar que Cepillo no

me hizo perder ilusión ninguna y que puede disputar el triunfo á cualquiera.

Gabriela de Vergy era aquí desconocida, y creo que se la dió á conocer dignísimamente. Sus versos vigorosos, su entonación sostenida, y sus culminantes escenas, se oyeron y se sintieron con expresión y verdad.

No tengo espacio para extenderme en *considerandos* y particularizar elogios; mas por sabido tengo que los avilesinos y gijoneses gozarán de seguro, cuando puedan presenciar los espectáculos escénicos que el grupo de artistas que va á visitarles pronto han de ofrecerles, y que unirán su aplauso al mio.

Un detalle: en la función de ayer, se hizo una pieza final, de Vital Aza, paisano, amigo etc. mio, y ya supondrán Vds. que la *vis* de Vital, probada por sus varias obras de igual índole estrenadas en Madrid, hizo el efecto que era de esperar y obtuvo lo que debía obtener.

Una noticia: mañana se pondrá en escena el anunciado drama, oriundo del país, y ya leído en la redacción de la REVISTA, *Vida por honra*.

Una pregunta: Sr. Carsi, V. que es tan amable, ¿no querría repetir aquello de *Á cadena perpétua?*—Hay quien lo desca.

No fué sólo Armando Palacio el que abandonó la coronada villa y vino á estas tierras que son las suyas. También Leopoldo Alas, otro de los que nos favorecían con correspondencias de Madrid, se puso al alcance de mis brazos, sin avisar ni nada.

Bien venidos sean tan buenos amigos, pero ¡qué lástima que el hombre no tenga el don de estar á la vez aquí (léase Oviedo) y allí (entiéndase Madrid)!

Para que esto acabe, como se dice que obligadamente acaban las comedias, consignaré que mi estimado compañero en la prensa Rogelio Jove, es hoy el amante esposo de la simpática y virtuosa joven Estrella Canella, cuyo apellido conocen bien los lectores de este periódico.

Estoy seguro de que el poeta no se quejará ya de su estrella; achaque muy común en la gente del oficio.

SALADINO

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS.

ESTUDIOS DE AMPLIACION DEL DERECHO CIVIL Y CÓDIGOS ESPAÑOLES, por *Felipe Sanchez Roman*, catedrático por oposición de dicha asignatura en la Universidad de Granada.

En esta importantísima obra hemos de ocuparnos con todo el detenimiento que se merece, así que se termine su publicación. Lo que de ella ha llegado á nuestras manos, es el primer cuaderno de 128 páginas, en el cual solo figura la parte de introducción relativa al concepto del derecho, á las clasificaciones y relaciones del mismo, al análisis de los elementos que integran el civil pátrio, y al plan y método. No obstante, con esta muestra de la que ha de ser el notable trabajo del joven y distinguido profesor, y con lo que se indica en el prospecto, bien podemos asegurar á nuestros lectores, y muy especialmente á los que se consagran á la ciencia jurídica, que la empresa acometida con celo y pro-

pósitos dignos de todo encomio, es acreedora á una acogida cariñosa y á un completo éxito; bastando para ello asegurar que en la persona del autor se encuentran reunidos un sano y profundo criterio científico, y un conocimiento práctico, que por regla general no aparecen armonizados en nuestros tratadistas. Tenemos la seguridad de que cuantos acojan esta recomendación que con espontaneidad perfecta les hacemos, no han de recriminarnos por ella; y por eso, sin entrar hoy en consideraciones que nos reservamos para el momento oportuno, trasladamos á continuación la advertencia que acompaña á este primer cuaderno, cuya parte editorial es inmejorable.

Esta obra se compone de cinco tomos de 500 á 600 páginas próximamente. Su precio por suscripción 45 pesetas, y fuera de ella 60.

El pago ha de hacerse en Granada, calle del Moral, núm. 25, ó remitiendo libranza de fácil cobro á la orden de D. Felipe Sanchez Roman, Catedrático de la Universidad.

Los suscritores de fuera abonarán además por gastos de franqueo una peseta; y en el caso de querer sean certificados los envíos, cinco pesetas más por los cinco tomos.

Se reparte á los suscritores por tomos perfectamente encuadernados á la rústica, á no ser á los que deseen recibirla por cuadernos de 128 páginas con una cubierta provisional.

INTRODUCCION Á LA HISTORIA É HISTORIA DE ORIENTE, por *A. García Moreno*.

Los acreditados editores F. Góngora y Compañía, vienen publicando bajo el título de *Biblioteca histórica* las obras más notables que modernamente se han escrito en este orden de conocimientos; y como quiera que no encontráran una sobre el antiguo Oriente que satisficiera por entero sus deseos, han encomendado tan delicada tarea á un laborioso escritor que no podrá darla por terminada, sino después de algun tiempo. Para que entre tanto pudiera salvarse este vacío, dan á luz el trabajo arriba citado del conocido publicista Sr. García Moreno, haciendo preceder la advertencia aquí apuntada y que este señor confirma con excesiva modestia, anticipándose á confesar la deficiencia de lo por él hecho. Nosotros, que hemos ojeado el libro, hemos advertido con satisfacción lo mucho que puede servir para conocer la historia de esos países, cuna de la civilización; y siquiera en el día se lleven á cabo descubrimientos y estudios muy especiales y nuevos sobre la materia, creemos que en nada desmerece por ello la importancia y mérito de lo que con juicio é ilustración poco comunes se expone en el libro que acaba de publicarse.

CLAVE DE LA TRADUCCION LATINA, por *D. Sebastian Obradors y Font*, catedrático del Instituto de Gerona.

Sin perjuicio de examinar esta obra una vez concluida, bien será acusar el recibo de la primera entrega, que á la REVISTA DE ASTURIAS ha remitido el Sr. Obradors, autor de otros trabajos de igual índole, perfectamente recibidos. El ilustrado catedrático adopta para la enseñanza del latín un procedimiento empleado en el extranjero, y apenas aquí conocido para el objeto pro-

puesto ahora, haciendo que, por medio de frases, se estudien simultáneamente la gramática y las raíces con sus derivados y compuestos, y prometiéndose, mediante esta profunda reforma en el método, obtener seguras ventajas y rápidos resultados,—cosas que nada en verdad tienen de ilusorio á juicio nuestro. Las condiciones de la suscripción son muy ventajosas, el precio total del libro, reducido, y la edición esmerada y correcta.

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE CALDAS DE OVIEDO. *Aguas termales azoótico-salinas.*

Con este título acaba de publicarse una importante Memoria, en la que figuran los autorizados dictámenes de los médicos-directores, Srs. Salgado, Bonilla y García Lopez, respecto á las aplicaciones numerosas y eficaces de las aguas de Caldas: se dan interesantes noticias respecto al magnífico establecimiento, propiedad del Sr. Gonzalez Alegre, y se ofrecen al lector, á más de éstos y otros datos, curiosas vistas de las casas, fuentes, estufas etc.

La fama, cada día creciente, de estos baños y aguas, las mejoras costosas llevadas últimamente á cabo, las mayores facilidades que hoy existen para que vengan á nuestra provincia los necesitados de este género de remedios, las comodidades y el esmero ya bien conoci-

dos, todo hace esperar que en este año aumente la concurrencia, siempre numerosa, de dentro y fuera de Asturias; pudiendo también contribuir á ello, ilustrando el juicio de la generalidad y difundiendo noticias que son muy de apreciar, la bien editada Memoria que da margen á estas líneas.

REVISTA EÚSKARA. No hace mucho tiempo que comenzó á ver la luz en Pamplona esta interesante publicación que ahora ha venido á visitarnos con gran placer nuestro, y mucho hay en ella digno de aprecio y de estudio para los aficionados á la filología, á las bellas letras y á otras materias tan importantes. El título de la Revista indica bien lo que constituye su principal objeto, y es justo asegurar que lo llena con honra y cumplidamente.

REVISTA DE LA ARQUITECTURA NACIONAL Y EXTRANJERA,

Dirige en Madrid esta muy notable publicación el distinguido arquitecto Sr. Belmás, con aplauso de la clase á que tan dignamente pertenece, y agradecemos nosotros de todas véras la visita del colega que ha venido á honrarnos, haciéndonos conocedores de lo que vale por su texto, por sus ilustraciones y por su parte material,

A.

ANUNCIOS

PUNTOS DE SUSCRICION Á LA „REVISTA DE ASTURIAS.“

GIJON: Librería de los Srs. Crespo y Cruz.
AVILES: Librería de D. Antonio M.^o Pruneda.
MADRID: Platería de D. Evaristo Valdés, Calle de la Montera, núm. 30.
SALAS: Anastasio Garcia Pozal.

NAVARRA.—BAÑOS NUEVOS DE FITERO.

Temporada oficial de 15 de Junio á 30 de Setiembre: servicio establecido para concurrir fuera de temporada.

Este antiguo y acreditado Establecimiento de prodigiosas aguas termales y maravillosas curaciones, ofrece hoy sin número de mejoras introducidas por el continuo celo de sus dueños. Estufa general y parciales, duchas y todo género de aparatos, magníficos baños de mármol reservados, otros particulares en departamentos independientes, muchos de piedra jaspe al servicio general: habitaciones de familia, distinguidas, de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a clase, cocinas particulares: fonda esmeradamente servida por el acreditado Sr. Gomez conservando sus primitivos precios de 22, 16 y 6 rs.: mesa redonda en 1.^a, 2.^a y 3.^a clase, y á precios convencionales servicios particulares y extraordinarios: coche constante en Castejon á la llegada de todos los trenes de viajeros por las líneas de Barcelona, Zaragoza, Alsásua y Bilbao: capilla pública, correo diario, salones de sociedad y lectura, y la parte facultativa á cargo del distinguido Director D. Inocente Escudero.

Para mayores datos y retencion de habitaciones, dirigirse al Administrador del Establecimiento.

GRABADOR

EN TODA CLASE DE METALES,
 Calle Canóniga, número 4, Oviedo.

Se graban sellos para arciprestazgos y parroquias, ayuntamientos, alcaldías, juzgados, oficinas, empresas y particulares, con caja y tinta, desde 30 reales en adelante, y timbres en seco ó de golpe, desde 20 á 100 reales.

Sellos automáticos y sellos-calendarios de nuevo sistema. Estos sellos-calendarios tienen la ventaja sobre los conocidos hasta el día, de poderse cambiar con facilidad y prontitud las fechas y los meses, por medio de un sencillo mecanismo. Los hay para caja y automáticos.

También se timbran elegantes cifras de colores en papel para cartas, y membrétes, con el fondo de color, para empresas ó particulares á 60 reales el millar.

Los encargos se despachan con prontitud, y en caso de urgencia, en el mismo día de recibir el aviso.

NOTA. En la librería de Galan, San Juan 2, se reciben y despachan los encargos que se hagan de esta clase.